

PREVENCIÓN

Las personas con discapacidades tienen entre dos y cuatro veces más probabilidades de sufrir agresiones físicas o sexuales que las demás, es mucho más probable que la agresión provenga de alguien a quien conocen y existe mayor probabilidad de que se produzca durante las horas del día. Los abusos a personas con autismo por lo general no se reconocen, no se denuncian, no se investigan ni se llevan a juicio.

¿CUÁL ES EL CAMINO HACIA LA VICTIMIZACIÓN?

Es sumamente importante que los padres, tutores y profesionales que trabajan con personas con autismo conozcan los posibles factores de riesgo:

DISCRIMINACIÓN SOCIAL – las personas con autismo a menudo son tratadas como si fueran menos valiosas que las demás y pueden llegar a sentirse invisibles.

OPORTUNIDAD – los abusadores pueden creer que es más fácil engañar, sobornar o forzar a las personas con autismo. Los agresores pueden ver a las personas con autismo como blancos “ideales” debido a su dificultad para identificar estos incidentes como interacciones inapropiadas. Además, las personas con autismo tienden a estar más aisladas en las escuelas y la comunidad, y a veces necesitan la ayuda de varios cuidadores para ir al baño, bañarse y vestirse, lo que aumenta Estos recursos se redactaron en colaboración con Angela Moreland, PhD y Grace Hubel, PhD, Centro Nacional de Investigación y Tratamiento de Víctimas de Delitos, Universidad Médica de Carolina del Sur. ASERT se financia a través del Departamento de Servicios Humanos de Pensilvania, Oficina de Programas para el Desarrollo, Oficina de Servicios para el Autismo. su riesgo de sufrir abusos.



FALTA DE INFORMACIÓN – las personas con autismo a menudo no reciben educación sexual ni sobre seguridad personal que podría ayudarles a reconocer comportamientos de abuso. Con frecuencia, a las personas con autismo se les enseña que deben cumplir las instrucciones y hacer lo que se les pide, y esto puede limitar sus habilidades para decir “no” o pedirle a alguien que pare.

DESEO DE TENER ACEPTACIÓN SOCIAL – las personas con autismo a menudo tienen dificultades para superar los retos sociales y pueden ver su relación con el perpetrador como una oportunidad para tener las relaciones sociales que desea.



DIFICULTAD PARA HABLAR SOBRE EL ABUSO – las personas con discapacidades para comunicarse pueden tener dificultades para contar a otras personas lo que les ha pasado. Y cuando hablan sobre el abuso, a menudo no se les cree ni se investiga o se lleva a juicio debido a la discapacidad de la persona.

FALTA DE COMPRENSIÓN – los padres, tutores, educadores y otros proveedores a menudo no son conscientes de que las personas con autismo corren un riesgo mayor de sufrir abusos y es posible que no reconozcan las señales de abuso. A menudo se asume que los cambios de comportamiento (que son frecuentes después de un abuso) guardan relación con la discapacidad en lugar de verlos como un síntoma de abuso.

www.paautism.org/BeSafe